

LOS PAPELEROS ECHARON A RODAR AL "TEATRO MOVIL ALEJANDRO FLORES"

PAPELEROS que parecen arrancados de nuestras poblaciones callampas inauguraron el escenario del recién instalado teatro móvil "Alejandro Flores". El Sindicato de Actores de Chile se sacó un siete con la dramática obra de Isidora Aguirre que, pese a estar salpicada de humor e ironía, deja en el ánimo de los espectadores una profunda emoción.

Dirigidos por Eugenio Guzmán

(del ITUCH), los actores profesionales realizan una labor extraordinaria. Resulta difícil, al contemplarlos, recordar que son actores y no los auténticos miserables que recorren la ciudad escombando en tarros de basura para sobrevivir, enriqueciendo a un inescrupuloso explotador.

Isidora Aguirre ("La Pérgola de las Flores", "Carolina", "Las Pascualas") estuvo más de un año observando a los papeleros,

ESTHER López, en un pequeño pero bien realizado papel, vuelve al escenario como cuando era la aplaudida compañera de comedias de Lucho Córdoba. En esta escena baila una zapateada y juvenil cueca con Jorge Quevedo.

Revista

Vea

1963

Santiago Chile

escuchando sus tristes historias, antes de transformarlos en personajes de su obra, que admite comparación con "La Opera de Tres Centavos", de Bertold Brecht. Es una exposición de "la escoria del hombre y del hombre la escoria", en tono de sátira, con música incidental y canciones violentas que reafirman lo que los actores están demostrando en el escenario.

En la actuación destacan María Valdés, como la gorda Romi-

lia, en un trabajo excelente, y Marcelo Gaete, en un desempeño extraordinario. Se lucen en sus personajes Carlos Alonso, Jorge Quevedo, Manuel Olmedo, Alejo López, Jorge Sallorenzo, Gloria Benito. Sólo resultan falsos dentro de la obra un gitano que poco o nada tiene que ver con el resto (pese a estar bien interpretado por Willy Bravo) y los paseos tipo boite de la tonadillera (Clara Tapia). Pero estas y otras posibles fallas de "Los

Papeleros" no tienen ninguna importancia si se tiene en cuenta el hondo problema que retrata, la sinceridad con que lo hace, el excelente lenguaje del diálogo, la música (Gustavo Becerra), el mensaje que transmite (la autora dice: "Por el sólo hecho de que los papeleros existan, el mundo en que vivimos tiene que ser revisado") y su alta calidad artística y humana. Es, en resumen, una obra que merece ser vista y aplaudida.

"LOS PAPELEROS" contiene un explosivo y dramático llamado a la sociedad. Nada hay de falso en su retrato descarnado de la miseria, y está hecho con el expreso fin de despertar la conciencia del espectador. En la foto, de izquierda a derecha: Willy Bravo, Marcelo Gaete, María Valdés, Alejo López y Jorge Sallorenzo.



9